



SUMARIO

Editorial. Un año más	2
Camilo Informa	3
Ordenación Sacerdotal	5
Orden de San Agustín (O.S.A.)	6
Colegio Santa Rita	9
Molina de Aragón	11
Nuevo libro de Evlasio Moya	13
Concurso literario	14
Infancia de Lunas de Eleuterio Prado	15
A Salamanca	17
Tolé-Panamá	18
Balance Asociación	19

DIRECTOR:

Facundo Simón Hierro
E-Mail: fasihi@telefonica.net

JUNTA DIRECTIVA

PRESIDENTE:

Raúl García Sansegundo

VICEPRESIDENTE:

Saturio Bajo García

TESORERO:

Sinforiano Cuadrado

SECRETARÍA:

Cristina-Victoria Prieto Pérez

VOCALES:

Antonio Luis de Benito Fernández
Antonio José Jiménez Blanco
Ceferino Torres García

ASESORES:

Benito González González
Francisco Cornejo Sánchez
José Manuel Álvarez Álvarez

Edita:

Asociación de Antiguos Alumnos
del Colegio-Seminario
San Agustín de Salamanca.
Avda. San Agustín, 113
37005 SALAMANCA
Tel.: 923 22 07 00

Página web:

<http://groups.msn.com/plazamayorweb>

Dep. Legal:

M. 47.652-1999

Grafinat, S.A. - Argos, 8

Editorial

UN AÑO MÁS

LA primavera nos trae una nueva opción para el reencuentro. Este año, y motivado por diversas incidencias, nos hemos visto obligados a adelantar, quizá excesivamente, nuestro encuentro anual, pero, salvo el retraso a algún domingo de mayo, no había otra posibilidad.

Un año más tendremos la oportunidad de compartir con aquellos a los que vemos «de pascuas a ramos» nuestros avatares acontecidos durante el último año. Un año más tendremos la satisfacción de añorar los pecados y correrías de juventud que, con la perspectiva del tiempo, nos parecen tan ingenuos como insalvables en su día. Un año más que hemos vivido y hemos podido compartir con los nuestros las alegrías y las penas y, sobre todo, la maravillosa experiencia de vivir.

Este año hemos compartido Junta Directiva entre Salamanca y Madrid. No ha sido fácil. Poner de acuerdo a 5 de Salamanca y 3 de Madrid tiene lo suyo. No obstante, con buena voluntad hemos podido reunirnos casi todos un par de veces en Salamanca y tres veces nos hemos reunido por nuestra cuenta los del «foro». Al final ha sido una buena experiencia, hemos compartido opiniones personales que vivimos más intensamente en la época de Colegio-Seminario y otros que sólo han sentido la época de Colegio. Se palpan las diferencias, para alguno de nosotros el Colegio ha sido como nuestra segunda «madre», aunque sí se nota en todos que el tirón del Colegio con sus educadores a la cabeza hace patria.

Poco a poco vamos haciendo camino, cumpliendo nuestros fines vamos consolidando nuestra Asociación. Con la tradicional venta de lotería estamos aportando nuestro granito de arena a la Misión de Tolé. Estamos haciendo gestiones y celebrando reuniones con otras asociaciones agustinianas para ampliar nuestro colectivo. Estamos convencidos que aprovechando las facilidades actuales de comunicación ampliaremos poco a poco nuestro ámbito de actuación y nuestras relaciones. No obstante, no debemos bajar la guardia y tenemos que seguir con la predisposición de que cualquier aportación que podamos hacer por la Asociación o a cualquiera de sus miembros, por pequeña que nos parezca, será un gran paso adelante. Os animamos a ello.

La publicación de nuestra Revista, idea fantástica, desde el comienzo de la Asociación nos ha servido y debe servir como portavoz oficial de nuestras inquietudes y recuerdos. Sabéis que tenéis las puertas abiertas en este medio para que cualquiera de vosotros se manifieste. Hemos reservado, también, un apartado de «cartas al director» para que cualquier comentario, sugerencia o crítica pueda ser puesta de manifiesto.

Os comento que nuestra página web sigue adelante, y, aunque todavía en «pañales», Facundo Simón (miembro de la Junta) realizará una presentación en la Asamblea para informaros del enfoque y recoger vuestras sugerencias.

Un saludo a todos, y nos vemos en Salamanca.

RAÚL GARCÍA SANSEGUNDO



HOLA, me propongo transmitirte de una manera rápida pero segura algunas de las cosas que han ido sucediendo a lo largo de este nuevo año 2006 en el que estamos, o mejor, seguimos, celebrando fiestas jubilares de la Orden Agustiniiana. Nada más y nada menos que los 750 años de la llamada «Gran Unión». Desde entonces venimos haciendo historia y dando guerra.

sobre todo en el sentido solidario: la celebración de Manos Unidas, en la que todo el Colegio se implica y participa. Culminó la semana con la llamada «Operación Bocata» y con la celebración de la Misa Colegial el día 19 de febrero. Al fin y al cabo todos tomamos conciencia de que hay cosas que pueden depender de nosotros. Por esos días precisamente nos visitaba el P. Luis Francisco, misionero por las tierras altas de Tolé. Eran sus días de vacaciones; necesarias, muy necesarias, para el descanso y visitar la familia.

Marzo se estrenó con nieve y ceniza y muchos exámenes por todas partes.

Sólo un grupo de privilegiados, los alumnos-as de 1.º de Bachillerato, disfrutaban de lo lindo por tierras italianas. Era su excursión, por la que habían trabajado duro. Los profesores Isabel Coca y Castro les acompañaron. Volvieron felices.



Alumnos y alumnas de 1.º de Bachillerato de excursión por tierras italianas

Y el mes de febrero nos dejó una buena nevada, además de las elecciones para nuevo Provincial, y la noticia de que el P. Marceliano, actual rector de la UPSA, había sido votado y propuesto para seguir en el cargo por una gran mayoría de facultades, alumnos y profesores. Ahora faltará la decisión final de los que deben decidirlo y nombrarlo. También este mes nos trajo la muerte de nuestro hermano Fr. Isaac, después de largos años de enfermedad y post-tracción.

Febrerillo loco terminó con aires de fiesta y descanso. Eran los carnavales. Todos los chicos de vacaciones y los frailes también un

poco de asueto. Algunos aprovecharon para visitar la «Castilla profunda» en un día de convivencia comunitaria. No faltó tampoco para la comunidad el tradicional retiro de Cuaresma.

«Esta semana...»

Semana Vocacional Agustiniiana... ¿Qué pretendemos...? La verdad es que si dedicamos algo para ti... **¡QUEREMOS QUE SEAS FELIZ!** Puede ser el primer paso en tu vida... Pero cuando tradicionalmente quiere ser su propio espacio para que tomes el pulso a tu vida, a lo que haces, a lo que vives...

«A veces vivimos con ilusión con nuestra vocación, después, fiestas, debates, reflexiones, trabajos... que perdamos el horizonte de nuestra vida y lo que es más importante, olvidamos la pregunta principal, el examen más importante que nos hace sobre NUESTRA FELICIDAD...

«Estaba el saliendo al camino cuando se le acercó uno corriendo, se le arrodilló y le preguntó:

- Maestro bueno, ¿qué tengo que hacer para hacer vida eterna?

Jesús le contestó:

- ¿Por qué me llamas bueno? Nadie es bueno más que uno, Dios. Ya sabes los mandamientos: No mates, no cometas adulterio, no robes, no des falso testimonio, no defraudes, honra a tu padre y a tu madre.

Él declaró:

- Maestro, todo eso lo he cumplido desde joven.

A esto Jesús se le quedó mirando, le tomó cariño y le dijo:

- Una cosa te falta: véte a vender lo que tienes y dándolo a los pobres, que Dios será tu riqueza; y, úndete a mí.

A estas palabras, el otro frunció el ceño y se marchó enfadado, pero tenía muchas posesiones.»

Matteo 19:17-21

Y a ti... ¿qué te falta?

¿Libertad...?
¿Vida...?
¿Rebelión...?
¿Riesgo...?
¿Lucha...?
¿Comprensión...?
¿Generosidad...?
¿Felicidad...?
¿Amor...?

DESCUBRE TU VOCACIÓN, VÍVELA Y SERÁS FELIZ...

Pasadas las Navidades, de nuevo en el curso. En enero destacamos la celebración del Día de la Paz en nuestro Colegio, que de alguna manera nos preparaba el terreno para el plato fuerte de este tiempo,

El 6 de marzo la Escuela de Padres y la AMPA organizaron una buena charla formativa para los padres de familia del Colegio, que fue impartida por el profesor D. Ricardo Piñero, doctor en Filosofía y padre de uno de nuestros alumnos. Esta no es más que una muestra de las muchas actividades formativas que se organizan para familias y para profesores, tanto en el ámbito colegial como en otros más amplios de la familia agustiniana.

Los grupos Casiciaco y los pre-novicios del Seminario también celebraron sus jornadas de reflexión y convivencia, una vez terminados los exámenes de la 2.ª evaluación.

Del 13 al 19 de marzo nuestro Colegio celebró la llamada Semana Vocacional con un lema sugerente y provocador: «Una cosa te falta...».

Unos días de muchas actividades y muchas alegrías porque terminarían con la ordenación sacerdotal de tres jóvenes agustinos que fueron alumnos de nuestro Colegio-Semi-



nario. Dos de ellos, no sobra decirlo, hijos de los antiguos alumnos y miembros de nuestra Asociación: Santos Celador y Jesús Andrés. Días intensos de oración y agradecimiento. Celebramos también una vigilia vocacional en la que intervinieron los tres futuros sacerdotes y la conocida Hermana Glenda con sus estupendas canciones. No hace falta que diga que

el día 18, jornada de la ordenación, esta casa fue todo una fiesta y recibimos visita de muchos antiguos alumnos, agustinos, amigos, jóvenes de grupos y muchos familiares de los ordenandos.

Por si era poca la fiesta y la actividad, el día siguiente, 19 de marzo, celebramos el Día del Seminario, que hicimos coincidir también con el tradicional Día de la Familia; fecha que, de manera especial para los que vivieron internos en nuestro Seminario, tiene muchas resonancias emotivas. Además de la Misa no faltaron los buenos momentos con las familias, así como las actividades culturales y festivas en nuestro salón de actos.

Y al terminar estas líneas puedo decir que estamos celebrando la

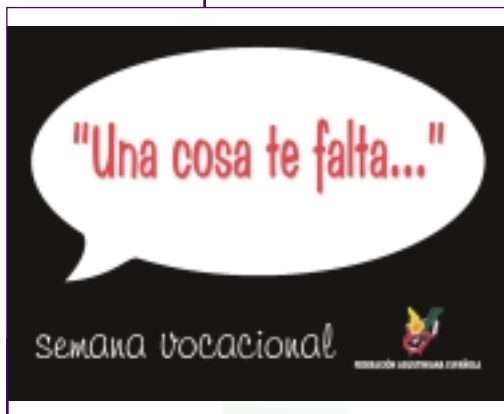
Semana Cultural del Colegio con el lema: «El agua, fuente de cultura y de vida». Un amplio programa de actividades para toda la Comunidad Educativa, especialmente los alumnos-as, encaminadas a conocer la problemática y preocupante realidad del líquido elemento y tomar conciencia de lo que a nuestro nivel podemos hacer como compromiso colegial. Sabemos que «lo que podemos hacer sólo será una gota en el inmenso océano», pero esa gota es la que dará sentido a nuestras vidas.



Fiesta de carnaval en ed. Infantil

Y con el anuncio y la invitación para que participéis todos en la jornada de los antiguos alumnos del día 2 de abril, os despido con un fraterno saludo.

JESÚS TORRES. OSA



Ordenación sacerdotal en el Colegio San Agustín de Salamanca



ORDENACIÓN SACERDOTAL de tres antiguos alumnos Colegio «San Agustín de Salamanca»

El día 18 de marzo, en la capilla del Colegio, fueron ordenados sacerdotes Carlos Alonso, Israel Andrés y Enrique Celador, antiguos alumnos, hijos igualmente de antiguos alumnos del Colegio. La Asociación de Antiguos Alumnos os da su mejor ¡ENHORABUENA!

**¡Jesus también te llama!
.. y tú, ¿qué respondes?**

Los Agustinos te ofrecemos:

- Buscar a Dios con sinceridad
- Seguir a Jesús de Nazaret con todas las consecuencias
- Compartir la vida con las hermanas en una comunidad
- Servir a la Iglesia y a los demás sin condiciones.

¡Sí!

Si quieres conocernos mejor o ponerte en contacto con nosotros, puedes hacerlo dirigiéndote al encargado vocacional de:

Seminario San Agustín
Avda. San Agustín, 113
37905 SALAMANCA
Tel. 923 22 07 00

Real Monasterio
Avda. Juan de Borbón, 1
28260 SAN LORENZO DEL ESCORIAL (Madrid)
Tel. 91 890 50 11

Residencia Tomás Cámara
C/ Islas Hébridas, 57
28036 MADRID
Tel. 91 376 92 40

E-mail: promovoc@hotmail.com

Carlos R. Ribera García

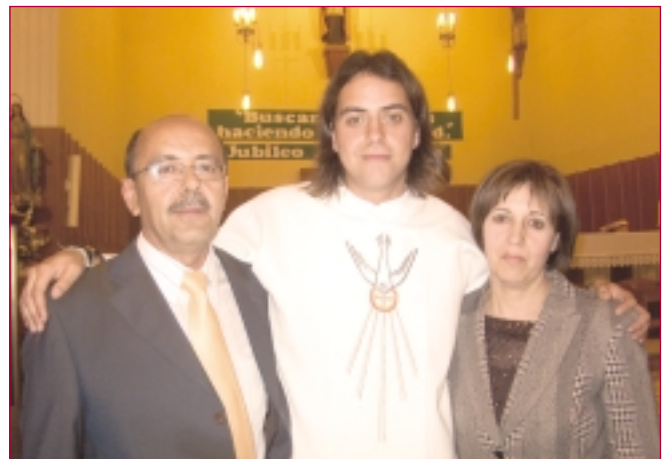
José Enrique Celador R.

Israel Rodríguez Yicelle

A esta llamada de Jesús a seguirle, nosotros respondemos: SÍ. Por eso nos hicimos agustinos y por eso nos ordenamos sacerdotes en el Colegio San Agustín de Salamanca, donde estudiamos, el día 18 de marzo de 2006.



Enrique con sus padres



Israel con sus padres

ORDEN DE SAN AGUSTÍN (O.S.A.)

HACE 750 AÑOS

■ La unión de 1244 ■

Las Bulas «*Incumbit nobis*» y «*Praesentium vobis*» de Inocencio IV (16 diciembre 1243). Dirigidas «a todos los eremitas de Tuscia, excepto los hermanos de Guillermo», decreta la unión de los diver-

«Cuando nuestros primeros hermanos se reunieron en el mes de marzo de 1244 para celebrar el primer Capítulo General de la Orden, difícilmente podían imaginar que estaban poniendo los fundamentos de una institución que conocería siglos de expansión, celo misionero y servicio a la Iglesia» (ORCASITAS, *Carta a la Orden*, 16 dic. 1993)

documentos oficiales, en relación con la nueva Orden de San Agustín.

«A partir de la unión de 1244 la Orden conoce un notable proceso de crecimiento en una doble dirección. Por una parte, se expande numérica y geográficamente, abriéndose a nuevos territorios fuera de los límites geográficos de Tuscia. Por otra parte, hay un pasaje progresivo de la



Bula *Incumbit nobis*

sos grupos eremíticos existentes en Tuscia, pues no quiere que los llamados eremitas «vagueen sin pastor como ovejas perdidas “tras las huellas del rebaño”». Ordena conformarse a un mismo estilo de vida, adoptar la Regla de San Agustín, que sus constituciones u observancias no vayan contra esta Regla y nombrar un prior general. Si tienen dificultades deben acudir al cardenal diácono de Sant’Angelo, Ricardo degli Annibaldi. En la segunda bula («*Praesentium vobis*») manda que cada casa envíe a la sede Apostólica uno o dos representantes, en la fecha que indique el cardenal.

El capítulo fue celebrado en Roma en marzo de 1244, bajo la presidencia del citado cardenal, encargado por el Papa para dar seguimiento a este asunto. Cada monasterio había enviado uno o dos delegados.

El Papa dio respuesta a la petición de cuatro grupos de eremitas de Tuscia de unir todos los eremitas de la región bajo una Regla común y un Prior General, como se vivía ya en las Órdenes mendicantes de reciente fundación.

De este modo había nacido la Orden de San Agustín. La bula «*Incumbit nobis*» se considera la carta de fundación de la Orden. En los once años subsiguientes (de 1244 a la Gran Unión de 1256) la Santa Sede emanó al menos 38 documentos, entre bulas y otros



Primera Constitución de la Orden



La chiesa di S. Maria del Popolo con l'antico convento agostiniano, demolito per realizzare l'attuale piazza del Popolo (particolare di una veduta del Maggi del 1625).

vida eremítica a la cenobítica, adquiriendo elementos de inspiración agustiniana que robustecen la vida comunitaria y encaminándose hacia la creciente organización como fraternidad apostólica, es decir, como fraternidad en la misión apostólica. Esta orientación apostólica, que había sido iniciada tímidamente por algunos grupos eremíticos, antes incluso de la unión de 1244, alcanza su consagración definitiva en la unión de 1256, cuando el fenómeno se generaliza como resultado de la progresiva implantación de la Orden en las ciudades» (ORCASITAS, *Ibid.*).

■ Grupos eremíticos que confluyeron en la Orden ■

Se puede considerar como «prehistoria» de la Orden el período que precede al año 1244 y que ha visto surgir y desarrollarse varios movimientos espirituales eremíticos de los que algunos seguían la Regla de San Agustín y que confluirán en la unión de 1256. Estos grupos eremíticos eran:

1. Los ermitaños de San Juan Bueno, o Juanbonitas

El beato Juan Bono nació en Mantova, probablemente el año 1169. Después de una juventud alocada, transcurrida como juglar de corte, se retiró a vivir en soledad, en 1211, primero en Bertinoro y después en Botriolo, en las cercanías de Cesena.



Sta. María de Popolo

Al reunirse en torno a él algunos discípulos, que querían compartir su vida de penitencia y oración, el beato Juan se encontró prácticamente como fundador de una Orden religiosa, probablemente en 1217. Los juanbonitas obtuvieron el reconocimiento de la Santa Sede en torno a 1255, adoptando la Regla de San Agustín. El beato Juan Bono renunció al generalato en 1238, y murió en Mantova el 16 de octubre de 1249, a los 80 años de edad.

Hacia 1239 la Orden estaba ya dividida en Provincias, al menos tres: una en Lombardía y dos en Romagna; no conocemos el número de conventos, pero ciertamente era superior a 18. Los Juanbonitas vivían una vida de «máxima y dura penitencia»; San Agustín tenía para ellos una importancia relativa.

2. Los ermitaños de Brettino

Brettino es una localidad en medio del campo (actualmente un «cascinale») entre Fano y Pésaro. Parece que la Orden nació de la asociación de algunos hombres de Fano que se habían juntado para vivir una vida de más intenso ascetismo y de despegue del mundo. En 1227 Gregorio IX acogió la casa y las personas

de Brettino bajo la protección de la Sede Apostólica, lo que equivalía a una aprobación de la Orden. Al comienzo la Orden de los Bretineses tenía una propia Regla interna, que abandonó para adoptar la Regla de San Agustín (en torno a 1228).

Los Brettinenes vivían una vida eremítica comunitaria; sin embargo, poco a poco asumieron en un lugar u otro la cura de almas. La Orden llegó a tener entre 40–45 casas, la mayor parte en las Marcas, pero también en Gubbio, Bologna y Venecia. Estaba dividida en dos provincias: la provincia de las Marcas de Fermo y la provincia de las Marcas de Ancona.

3. Los ermitaños de la Tuscia

Con el nombre de Tuscia se denominaba una región que comprendía la Toscana, el Lacio viterbense y parte de Umbría. En esta zona, particularmente apta para vida eremítica, existían muchos asentamientos eremíticos que vivían con normas propias y eran independientes entre ellos.

4. Los hermanos de San Guillermo, o Guillermitas

De San Guillermo el Grande o de Malavalle se tienen pocas noticias. Se sabe que era un militar de origen francés, que vivió en el siglo XII. Abandonada la carrera militar hizo un peregrinaje a Roma y después a Tierra Santa (en 1145). Finalmente se retiró a la vida eremítica, primero en las cercanías de Pisa y después en un horrible vallecito del grosetano Malavalle, donde murió en 1157. Cuando murió tenía un solo discípulo: el beato Alberto.

La Orden de los guillermitas surgió en la segunda mitad del siglo XII, sobre la memoria del Santo eremita, y tuvo gran difusión, sobre todo después de la canonización de San Guillermo, ocurrida en 1202. La Orden tuvo una primera aprobación de la Santa Sede en 1211. Gregorio IX impuso a los guillermitas en 1237 la Regla de San Benito. Tenían casas

en Italia, Francia, Alemania y Países Bajos.

5. Los ermitaños del monte Favale

El monasterio de San Benito del monte Favale (Pésaro) fue puesto bajo protección pontificia en 1255 (no hay noticias anteriores); posteriormente se le concedió seguir la forma de vida de los guillermitas, adoptando la Regla de San Benito. En 1255 pedían a la Santa Sede ser incorporados a la Orden cisterciense.

■ La Gran Unión ■

Se produjo el 9 de abril de 1256 con la bula *Licet Ecclesiae Catholicae* promulgada por el papa Alejandro IV, donde confirmó la unión de los Ermitaños del Beato Juan Bueno (Regla de San Agustín), los Ermitaños de San Guillermo (Regla de San Benito), los Ermitaños de Brettino (Regla de San



El cardenal Annibaldi leyendo a los Ermitaños Agustinos la bula del papa Alejandro IV confirmando la Gran Unión, 1256

Agustín), los Ermitaños del Monte Favale (Regla de San Benito) y otras congregaciones más pequeñas con los Ermitaños Toscanos.

La Gran Unión se produce en el convento romano de Santa María del Popolo, bajo la dirección del cardenal Annibaldi, con delegados llegados de cada convento. Lanfranco Septala de Milán, superior de los Ermitaños de Juan Bueno, fue el primer Prior General de la Orden. Los Agustinos ocuparon su lugar como frailes mendicantes junto a los Dominicos, los Franciscanos y, poco después, los Carmelitas. De esta

manera la identidad espiritual de la Orden tuvo dos fundamentos. El primero en la persona de San Agustín, de quien recibió sus ideas sobre la vida religiosa, especialmente la importancia de la búsqueda interior de Dios y de la vida común. La segunda fue el Movimiento mendicante por el que la Orden llega a ser una fraternidad apostólica.

La Gran Unión entre los diversos grupos eremíticos mencionados anteriormente se realizó en tres etapas:

A) 17 julio 1255

Con la bula «*Cum quaedam salubria*», dirigida a «todos los amados hijos priores de los Ermitaños de San Agustín y Guillermo», Alejandro IV ordenó a los destinatarios el envío a la presencia del Papa —en el lugar y día que indicará el cardenal Ricardo degli Annibaldi— de dos delegados de cada monasterio para «tratar algunas cosas saludables... en orden a una comunión de caridad y a una conformidad de observancia regular».



Sepulcro de Lanfranco Settala

Esta bula se dirige directamente a dos Órdenes de ermitaños existentes en Toscana: los Agustinos (reunidos en 1244) y los Guillermitas (que seguían la Regla benedictina). Los representantes de las otras tres Órdenes (Juanbonitas, los Bretinenses y los ermitaños de Monte Fava-

le) debieron ser probablemente enviados en un segundo momento (aunque no se conserva documentación que lo avale). Quizás al comienzo la Santa Sede tenía intención de unir en una sola Orden sólo a los ermitaños de Tuscia.

B) Marzo 1256

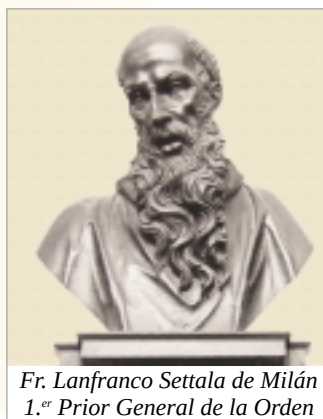
En Roma, en la Iglesia de Santa María del Popolo, en un número aproximado de 360, los delegados de todos los monasterios de las Órdenes de San Agustín de la Tuscia, de San Guillermo, de Brettino, de San Juan



Roma-Sta. María del Popolo

Bueno y de los ermitaños de Monte Favale. En presencia del cardenal Riccardo degli Annibaldi, los delegados mencionados escucharon y aceptaron la voluntad de la Sede Apostólica de reunirse formando una única Orden religiosa: la Orden de Ermitaños de San Agustín.

Fue elegido primer general de esta nueva Orden Fr. Lanfranco Settala de Milán, que era superior general de los Giambonitas.



Fr. Lanfranco Settala de Milán
1.º Prior General de la Orden



Bula *Licet Ecclesiae Catholicae*

C) 9 abril 1256

Bula «*Licet Ecclesiae Catholicae*». Es la bula por la que la Santa Sede aprueba la unión del mes precedente. Es un documento de importancia fundamental, porque en ella se expresan claramente las motivaciones y voluntad de la Santa Sede. Las razones que han movido a la Santa Sede a promover la unión han sido dos:

- Evitar la confusión existente entre los mismos ermitaños y entre éstos y otras Órdenes mendicantes (sobre todo los franciscanos).

- Formar un organismo compacto y más eficiente para hacer «de varios batallones un solo ejército más fuerte para combatir el ímpetu enemigo de la malicia espiritual».

Teóricamente, los representantes de los cinco grupos se encontraban, desde un punto de vista estrictamente jurídico, en el mismo plano de igualdad, con igual dignidad, derechos y peso político. Sin embargo, como confirman implícitamente otros documentos pontificios posteriores y por el modo en que se desarrollaron los acontecimientos, la Santa Sede impuso a los cuatro grupos aceptar la profesión y la Regla de vida de la Orden de San Agustín, fundada en Tuscia en 1244.

FACUNDO SIMÓN HIERRO

Bibliografía:

- P. Miguel A. ORCASITAS (OSA) - Camargo: 03 Aniversario Gran Unión 1256 • Página Web de la Orden

Fotos:

- P. Antonio ITURBE (OSA)

COLEGIO SANTA RITA DE MOLINA DE ARAGÓN (GUADALAJARA)

EN el vetusto y amplio edificio, propiedad del Ayuntamiento, otrora Colegio de los Escolapios hasta la guerra civil de 1936, se establecieron los agustinos con la denominación de Colegio Santa Rita. En fecha 23 de agosto de 1947 la Sagrada Congregación de Religiosos concedía la erección canónica de esta comunidad y colegio. Poco después, el 2 de septiembre, el prior general, P. José Hickey, con su Consejo daba el visto bueno. Antes, el 27 de julio, el Obispado de Sigüenza había dado su autorización para que los agustinos pudieran fundar en Molina.

Tenía Molina en 1947 una población de unos 4.000 habitantes. Capital del rancio Señorío de Molina, había venido a menos desde su destrucción casi total por las huestes napoleónicas. Y desde la malhadada desamortización de Mendizábal, con la desaparición de dos florecientes e influyentes comunidades de Franciscanos y Filipenses, la enseñanza y cultura del pueblo quedó casi desamparada. Dos conventos de religiosas perduraron, y en parte paliaron estas carencias: uno de Ursulinas, dedicadas a la enseñanza de las niñas y jóvenes, y otro de Hermanas de Santa Ana, dedicadas a la enseñanza de niños y niñas. Otro convento de Clarisas, dedicado a la oración y sus labores, acogía también a niñas y jóvenes «internas». En 1867 los escolapios remozaron un viejo edificio que fue hospital de San Juan de Dios, próximo a la Iglesia de San Martín, para dedicarlo a la enseñanza. Aquí permanecieron hasta la Guerra Civil. Con este edificio como perspectiva y ante la necesidad de proporcionar a los hijos del pueblo un medio de enseñanza, el Ayuntamiento tanteó varias posibilidades, entre ellas la que los agustinos de la Provincia Agustiniense Matritense se encargaran de regen-

tar este colegio abandonado de Molina.

En los meses precedentes al verano de 1947 se realizaron varias reuniones entre el Ayuntamiento de Molina y el Prior Provincial, P. Ángel Custodio Vega con su Consejo, para estudiar la posibilidad de establecerse en Molina. Hubo varias propuestas y contrapropuestas por ambas partes con el fin de llegar a un acuerdo. Parece ser que algunas cosas quedaron en el aire, conformándose con un acuerdo verbal de buena voluntad, no firmado por escrito.

El 21 de septiembre son designados los religiosos que formarían la comunidad y que se encargarían de poner en marcha el colegio. El P. Andrés García Codesal fue nombrado prior de la comunidad y director del colegio; el P. Vicente Peral de suprior y de vicerrector, y el P. Buenaventura Pérez Romero de secretario. Ellos serán los pilares de la nueva casa y colegio, asistidos, el primer año, por otros tres religiosos más: P. Eutiquiano Díez, Fr. Antonio García y Fr. Serafín Trincado Guerrero. En los cursos siguientes llegaron otros agustinos. En el curso 1950-51 había una comunidad de once religiosos.

El colegio estaba formado por alumnos externos, mediopensionistas e internos. Las clases comenzaron en el mes de octubre de 1947 con los cursos de Primarias, y Bachillerato hasta cuarto.

En los cursos sucesivos se añadió un curso más hasta completar el 7.º en 1950-51. Los alumnos externos y mediopensionistas procedían del mismo Molina y algunos de los pueblos inmediatos. Los internos provenían principalmente de pueblos más distantes del Señorío. Pero el alumnado fue siempre muy reducido.



Colegio Santa Rita

La sede de la comunidad y el colegio era un edificio rectangular de cuatro plantas, contiguo a un bloque de viviendas en uno de sus lados y junto al paseo de los Adarves. La entrada principal daba a una plaza con un monumento al Capitán Arenas, héroe y desaparecido en la guerra de África. Las tres primeras plantas estaban dedicadas a la enseñanza: la 1.ª a servicios de comedor de la comunidad e internos, a oficinas y alguna clase de enseñanza; las habitaciones de la comunidad ocupaban parte de la 2.ª planta; y en la 4.ª planta se encontraba un dormitorio para los internos, con un amplio corredor de vista a la plaza y Adarves. Cercana se encontraba la Iglesia de San Martín, cuyo uso fue cedido para servicio de la comunidad y del colegio, por el Obispado de Sigüenza, en un contrato firmado por su obispo, Mons. Luis Alonso Muñoz, y el prior de la casa, P. Andrés García Codesal, el 4 de diciembre de 1947. No disponía de campos de deportes, por lo que los alumnos usaban el campo de deportes «Las Eras», al otro lado de la «Cava».

En de julio de 1952 (del 10 al 16) la Provincia Agustiniense Matritense celebraba Capítulo Provincial. Entre las varias decisiones que se tomaron fue la de «tratar con el



Ordinario la supresión del Colegio de Santa Rita, de Molina de Aragón». Antes de tomar esta decisión los treinta y dos capitulares habían deliberado sobre la conveniencia de cerrar la casa o de continuar. Sopesadas las razones aducidas en un sentido o en otro, sólo seis capitulares se pronunciaron a favor de continuar, el resto optó por el cierre. Parece ser que éstos fueron sobre todo los que conocían de cerca la realidad de Molina.

Entre las varias razones que se adujeron para su cierre fue el frío que tenían que soportar los religiosos a falta de una calefacción adecuada, tal y como se había comprometido el Ayuntamiento; la falta de luz eléctrica suficiente; la insuficiencia de medios económicos para el sostenimiento de la comunidad y colegio y, tal vez, la de mayor peso fueran la escasez de alumnos sin esperanza de un futuro mejor. Sabido es que en Molina los inviernos son extremadamente rígidos. Por esos años Molina marcó la mínima histórica de toda España: 28 grados bajo cero.

Notificado el cierre a las autoridades locales y a la población, se hicieron manifestaciones de protesta y de petición para que no se cerrase. Al P. Luciano Rubio le correspondió dar la cara ante el pueblo en una concentración celebrada en el salón de actos del Colegio. Se intentó por todos los medios posibles paralizar la decisión capitular. Sólo se consiguió la prórroga de un año para los cursos de Primarias y los cuatro primeros años de Bachillerato. La comunidad también se redujo. Quedaron

seis religiosos hasta terminar el curso 1952-53. Con seis agustinos se comenzó la fundación y con seis se terminó. En seis años residieron dieciocho agustinos en Molina: los PP. Fernando Ámez Contreras (1950-53), Santiago Baglietto Martínez (1950-52), Eutiquiano Díez Puerta (1947-49), Germán Fernández Revilla (1949-52), Andrés García Codesal (1947-49), Licinio González Gómez (1949-1953), Luis Hernández González (1950-52), Fabián Iglesias Martínez (1952-53), Eloy Largo Manrique (1949-53), Agustín Martínez Sánchez (1949-53), Olegario Merino Merino (1952-53), Vicente Peral Herrero (1947-52), Buenaventura Pérez Romero (1947-51), Vicente Rabanal Gómez (1951-53), Silverio Torre Robredo (1952-53) y Andrés Turrado Turrado (1948-53). Y los Hermanos Antonio Martínez García (1947-53) y Serafín Trincado Guerrero (1947-53).

En el corto espacio de seis años surgieron bastantes vocaciones como fruto de la presencia de los agustinos en Molina. Como es natural no todas lograron madurar. La pena es que no se supo tener una visión de futuro con el cierre del colegio. Molina hubiera sido un plantel abundante de vocaciones, un seminario menor complemento del de Leganés. Los religiosos agustinos que salieron de este colegio son: los PP. Prometeo Cerezo de Diego, Eusebio Perruca Clavo y los hermanos Francisco y Antonio Iturbe Saíz. A pesar de esta estancia tan breve de los agustinos en Molina su recuerdo queda aún vivo en la generación de la tercera edad.



MOLINA DE ARAGÓN

LA verdad es que escribir sobre el pueblo de uno da un poco de vergüenza, de respeto, es casi como escribir de la familia, y sin duda la suma de éstas habitando un mismo lugar representa este segundo estadio de nuestra sociabilidad que es nuestro pueblo.

Molina está situada en las altas parameras del Sistema Ibérico, en la parte más oriental de la actual provincia de Guadalajara y a 150 Km. de esta población, es la capital de la comarca habitada más elevada de España, y esta geografía extrema provoca un clima muy duro (es la «extremadura» de Machado, frontera entre los grandes reinos de Castilla y Aragón) registrándose las mínimas temperaturas de la Península Ibérica y dando lugar al nacimiento de numerosos cursos de agua que se orientan a todas las vertientes: hacia el valle del Ebro al norte, hacia levante por el este y el sureste y hacia el oeste por el largo río Tajo.

La Historia propiamente dicha de Molina nace con los mismos albores de la lengua castellana, porque en su primer y emblemático poema épico, *El Cantar de Mío Cid*, se habla de agradecimiento y respeto hacia su rey moro Abengalvón, que atendió, hospedó y protegió al Cid y a su familia cuando cruzó su territorio camino de Valencia.

Fue conquistada en 1129, y su primer Señor y Conde fue D. Manrique de Lara, alto dignatario burgalés de la corte de Alfonso VII de Castilla. Él fue el que comenzó a levantar la nueva ciudad en el valle del río Gallo, el alcázar que la va a

proteger y el que concedió, en 1154, su Fuero de Villa y Tierra, origen de su crecimiento, de sus leyes, su gobierno e independencia. Ésta duró hasta 1293, año en que su sexta Señora, Doña María Molina, casó con el rey D. Sancho IV de Castilla, y el Señorío de Molina pasó a entrar entre los títulos del rey de Castilla, primero, y de España, después. (En la Constitución de Cádiz de 1812 todavía figura Molina como uno de los territorios que componen las «Espanñas», y el actual Jefe de Estado aún termina

volvió a su estado anterior cuando el infante D. Juan, hijo del rey de Castilla, casó con Dña. Leonor, infanta de Aragón, entregando ésta como dote a su marido el Señorío de Molina, que desde entonces conservará su sobrenombre.

Su relación con los seguidores de San Agustín comienza ya en estas épocas antiguas. En un paraje cercano a Molina particularmente bello, una garganta de piedra, de vegetación exultante y de agua, recorrida por el Gallo y conocida

como «Barranco de la Hoz» se apareció la Virgen María a un pastor que buscaba una oveja perdida. De esta manera, desde mediados del siglo XII, la Virgen de la Hoz se convierte en la Patrona del Señorío y su santuario en centro de peregrinación. El ambiente de



Panorámica de Molina de Aragón

sus títulos como «... Señor de Molina y de Vizcaya»).

El apellido «de Aragón» tiene una curiosa explicación. Resulta que, en el contexto de las guerras de Trastámara, D. Enrique II de Castilla entregó en regalo el Señorío de Molina al famoso caballero francés Beltrán Duguesclin en reconocimiento y agradecimiento a su ayuda. Pero este cambio de Señor no fue aprobado por el Común de la Villa y Tierra de Molina, que se levantó en armas contra el francés y decidió en 1366 ser feudatario del rey de Aragón D. Pedro IV. Pocos años después, en 1375, la situación

cruzada que se respira en Europa en ese momento explicará la llegada desde Francia de los canónigos regulares de San Agustín, mitad monjes, mitad caballeros, que —como otras Órdenes militares— dan aliento y ayuda militar y cultural a campañas, monasterios, etc., enclavados en territorios fronterizos con el Islam. Cuando pierden este carácter semibélico desaparecen los agustinianos, y desde mediados del XV se hacen cargo del monasterio los cistercienses. En ese lugar increíble de naturaleza, historia y oración pasaron sus vacaciones estivales varias generaciones de coristas escurialenses en los años 60 y 70.

¡Curiosa paradoja que el espíritu de Agustín recorriera la Hoz ocho siglos después!

Durante la Edad Moderna Molina y su Señorío, compuesto por unos 80 pueblos organizados en cuatro Sexmas (del Pedregal, del Campo, de la Sierra y del Sabinar), tuvieron un desarrollo y vida colectiva razonable basada en su particular normativa legislativa y organizativa y en una economía agraria y, sobre todo, ganadera.

Pero la Contemporaneidad no le fue nada bien. Como si de un mal presagio de futuro se entendiera, los franceses incendiaron gran parte de la ciudad en 1811 como castigo a las continuas escaramuzas y celadas que los molineses les tendían en la lucha guerrillera. Esta desgraciada guerra dejó esquilma-dos los pueblos de gente y de recursos, pero la Junta de Defensa de Molina cumplió con creces con su labor patriótica.

Y desde ahora las cosas no fueron muy bien que digamos. Su escasa población y pequeño territorio impidieron (a pesar del esfuerzo de sus diputados) que en los diferentes proyectos que se barajaron para realizar, a imitación francesa, la nueva redistribución territorial del Estado liberal Molina se convirtiera en una provincia. En el proyecto bonapartista la incluyeron en Cuenca, en el efímero de 1821 a una hipotética provincia de Calatayud, y finalmente en el de Javier de Burgos, de 1833, a Guadalajara, con la denominación de «Provincia de Guadalajara con Molina», en la cual todavía estamos, pero ya sin apellido. Desde entonces hay un dicho que recorre la sierra y que dice que «algunos de Aragón, de Guadalajara son». Una consecuencia actual de tal hecho es que pertenecemos a la comunidad de Castilla-La Mancha, cervantino lugar este absolutamente desconocido para mis paisanos.

Este fue el primer tren que perdió, luego perdió el de verdad, lue-

go quedó incomunicada, la lana dejó de ser un sector comercial estratégico y las minas de hierro, de fácil extracción, tenía los centros de transformación y de venta muy lejos y acabaron cerrándose. En una comarca tan extensa como cualquier provincia vasca no hay un metro de vía férrea ni de autovía. Al final se cumplió lo que vaticinó aquel inefable político del partido liberal conocido como Conde de Romanones que, cuando en un mitin le echaron en cara no haber cumplido su compromiso anterior de llevar el ferrocarril a Molina, les interpeló llamándoles ignorantes porque el futuro ya no estaba en el tren, sino en la aviación, y les prometió una vía aérea por Molina, con gran regocijo de los presentes, cosa que finalmente se ha cumplido en los últimos años, pues por Molina surcan los reactores del puente aéreo Madrid-Barcelona, con el mismo beneficio que el tren que nunca llegó.

El final de todo esto, por no aburrirlos, es que actualmente en Molina viven, más o menos, los mismos habitantes que cuando descansó el Cid, y que la comarca es la más desértica de población de la U.E. de los 25: ¡sólo 3 habitantes por km²!, como el norte de Liberia. La mayor parte de los pueblos están semidespoblados, y sólo tienen actividad prácticamente por el verano, cuando vamos a descansar y disfrutar de esa bella naturaleza sin contaminar (aunque, como sabéis, el verano pasado perdimos 13.000 hectáreas de pinos y sabinas y 11 mozos. Éramos pocos y...).

El problema es que con los hombres se va también la cultura, la identidad, el lugar de pertenencia. Dicen que la infancia es tu patria (lugar de tus padres). He de confesaros que mi infancia no se parece en casi nada a la situación actual. Ni que decir tiene que la única fábrica de la zona es la de hacer ese frío pelón con el que castigamos a nuestros vecinos aragoneses y alca-reños.

Haciendo un esfuerzo de síntesis y reflexión, y por terminar, me gustaría transmitir alguna de las características o peculiaridades que me parece que eran propias de las gentes del Señorío de Molina.

Una de ellas era la percepción de que todos los hombres eran hombres libres, que vivían de lo suyo, que no había terratenientes, ni amos, ni señores. Recuerdo cómo mi abuelo, que era campesino, iba los domingos a misa de 12 con capa y la boina nueva, y a mí me parecía envuelto en una gran dignidad. Quizá esto provenga de que Molina fue villa «aforada», esto es, no feudal, y la sociedad no tenía una organización servil, sino territorial. Tener «fuero» era estar exento de arbitrariedad y servidumbre. Y sabido es cómo la libertad lleva del brazo hacia la igualdad. Los hombres no son iguales en riqueza, pero sí en consideración legal y en dignidad.

Otro rasgo quizá sería la hospitalidad. Como sabía muy bien el Cid del moro Abengalvón, el páramo molinés es frío e inhóspito, pero abierto, tránsito de la meseta castellana al cálido Levante. Y todo forastero o transeúnte que lo cruzara, o los mismos habitantes estando en otros pueblos, tenían el derecho de ser alimentados y acogidos.

También, cuando tienes que sobrevivir en duras condiciones se refuerza la solidaridad, la ayuda mutua, las propiedades en común, la gestión colectiva del grupo.

Bueno, os hablaría también de su religiosidad, de su no discriminación entre personas, del respeto a las reglas del grupo, a los mayores, a la palabra dada..., pero creo que el que haya tenido la santa paciencia de leer hasta aquí ya lleva encima una sarta de palabras sobre Molina, y no quiero abusar de vuestra paciencia. Ni de la de Sinforiano.

Un consejo: dad una vuelta por Molina y el Alto Tajo, que no quedaréis defraudados. Un saludo.

JESÚS DE JUANA

NUEVO LIBRO DE EVILASIO MOYA

Durante la próxima primavera verá la luz el nuevo libro del poeta y escritor Evilasio Moya, bajo el título "CASTELLAR DE N'HUG, Pau i Llum" (Paz y Luz). Se trata del pueblo, en donde con la cadencia y la música del agua nacen las fuentes del río Llobregat, al que los romanos bautizaron como «Rubricatus». Este título novelado se añade a la extensa obra del autor con otros títulos tan sugestivos como: *Andaraje*; *Canto al desde*; *Anarquía lírica de las manos del hombre*; *Parcelas de organdí*; *Soliloquios con un abedul*; *Miedo y banderas de papel*; *Vehemencias y tropeles*; *Vaivenes*; *Piropos a una novia* y *Guiños de luceros...*

El Dr. Arquitecto, profesor de universidad y periodista, José Manuel Ordás, que prologa el libro, comenta muy acertadamente: «Se trata de una obra del ilustre escritor y estimado amigo Evilasio Moya, de una aportación genuina y original y de gran valor, salpicado de extraordinarias ilustraciones pictóricas de Rosa Gelpí de Dexeus, mujer nacida para el arte, que imprimen al texto novelado una relevancia especial.»

Evilasio Moya, nuestro amigo, asociado y compañero, entusiasta de la misión agustiniana de Tolé, es un escritor nacido en La Mancha, concretamente en el pueblo conquense de Tresjuncos, afincado en Puigcerdá, La Cerdanya (Girona), que supone para él su segunda patria.

Castellar de n'Hug, pau i llum es el primero del autor, en el que la lengua vehicular es la catalana, gracias a la estimadísima colaboración como traductora de su hija Rosa Moya, editora y filóloga. Las tres fuentes que han inspirado a Evilasio Moya en la realización de esta obra son precisamente las fuentes de nuestra vida: amor, trabajo y conocimiento. Abrazado a estas fuentes el resultado final resulta educativo y elocuente. Redondo como el pan de harina, sabroso y dorado de los hornos de leña del pueblo universal que supone Castellar de n'Hug, y que puesto en el mantel de las mesas nos invita a dar gracias a Dios y a recordarnos que no sólo del pan vive el hombre...

Desde estas líneas felicitamos a nuestro amigo asociado, Evilasio Moya, por su nuevo libro, que dedica

con amor y sentimiento profundo a su familia catalana y a Castellar. Nosotros, siguiendo informaciones de «CAMILO», deseamos suerte al escritor «agustiniano», con motivo de otra composición lírica próxima: *Cuerdas largas para violín*, que dedicará a su padre fallecido, Evilasio, panadero, comerciante, taxista, futbolista, político, violinista y cinéfilo, tomador de seguros (Mutua General de Seguros), mecánico de bicicletas, motos, automóviles y maquinaria pesada, motorista «motorista», *factotum* y coofundador de la tuna triunfensis del pueblo de Tresjuncos. El padre murió abrazado sentimental y entrañablemente a su viejo violín, un Jacobus Stainer, al «alma» de aquel violín, compañero inseparable en sus caminos.

Suerte, Evilasio, y muchas gracias por tus aportaciones. Que sigas repitiendo la frase de San Agustín: «Pon amor en las cosas que haces y las cosas tendrán sentido; retírales el amor y se tornarán vacías.»

Tu amigo

SINFORIANO CUADRADO



EL JAMÓN DEL ABUELO

Especialidades en Ibéricos y Pescados Frescos

Víctor Andrés Belaúnde, 36
28016 Madrid
Tel.: 91 458 01 63
Tel/Fax: 91 344 00 60

Cadena Gregorio



La Fuencisla

Ctra. Extremadura, Km 23,2, junto al Parque
Coimbra
(antiguo Restaurante Las Tinajas)
Teléfs.: 91 647 22 89 - 91 647 23 02 (Móstoles)
GRAN TERRAZA Y PARQUING

Gregorio I

Reyes Católicos, 16
Teléfs.: 91 613 22 75 - 91 618 05 40
Móstoles (Madrid)

Gregorio II

Héroes del Alcázar, 34
Teléfs.: 91 817 43 72 - 91 817 47 00
Camarena (Toledo)

Gregorio III

Bordadores, 5 - (Madrid)
Teléfs.: 91 542 59 56 - 91 548 38 14

Primer concurso literario

“CUENTO CORTO”

convocado por La Asociación de Antiguos Alumnos
del Colegio «San Agustín» de Salamanca

Segundo Premio Categoría A.

EL SUEÑO DE ROBERTO

ROBERTO es un niño de diez años. Vive en un chalet de Salamanca. Era hasta hace poco un niño desobediente que en el Colegio no se llevaba bien con nadie. Era además muy contestón y no hacía caso a nadie, ni siquiera a su madre.

Todos los días al levantarse dejaba la cama sin hacer, no quería desayunar y salía de casa enfadado, entonces llegaba al Colegio, no se hablaba con nadie en clase, no atendía, y en el recreo se pegaba con todos. Cuando llegaba a casa hacerle comer resultaba un infierno. Por la tarde se engan- chaba a la videoconsola y no hacía los deberes, y a la hora de cenar ocurría igual que en el resto de las comidas. Así no era de extrañar que siempre se fuera a la cama protestando.

Pero mirad por dónde que una de aquellas malhumoradas noches a Roberto le ocurrió algo que cambiaría su vida.

Sucedió que de repente oyó un ruido en la cocina y se levantó, pero cuando llegó allí no vio a nadie. Regresó y de nuevo se acostó, pero en seguida volvieron los ruidos. Volvió a la cocina y tampoco había nadie. Aprovechó para tomar un vaso de leche, al terminar de beberlo fue a dejarlo en el fregadero y se dio cuenta que había unas letras de la sopa de la cena que él había tirado. Miró fijamente unos segundos al fondo de la pila de acero,

cayó en la cuenta de que las pequeñas letras de pasta formaban una clara frase sobre el metal brillante. La frase decía: «¿Por qué me tiraste, chico travieso?»

Roberto, muy extrañado y un poco asustado, volvió a su cama. Ya

deconsola, ésta dio un salto y también le habló.

—No hiciste los deberes porque estuviste jugando toda la tarde conmigo y me tienes agotada. Ahora te vas a enterar y jugaré yo contigo.

Roberto salió corriendo a pedir ayuda a su madre, pero ella no estaba allí, así que fue al baño donde podía refugiarse por un rato, y se paró un momento a pensar por qué le sucedían todas aquellas cosas tan extrañas. Pensó que tal vez ocurrían para castigarle por lo mal que se portaba con todos. Justo en ese momento la puerta, que estaba retumbando como un tambor, quedó muda. Roberto se asomó un poco, no había nadie, corrió rápidamente hacia el jardín, que estaba seco, y como iba descalzo la hierba le

picaba como alfileres. Se metió entre los arbustos y acurrucado en silencio sintió que hacía mucho tiempo que no pasaba un buen momento con su familia, entonces le dieron ganas de llorar, pero se aguantó porque quiso hacerse el valiente.

Por un momento pensó que debería ser ordenado y obediente, a pesar de esto no estaba del todo arrepentido. Se encontraba en estas dudas cuando de repente se empezó a mover el suelo, pero no era exactamente el suelo, ¡era la hierba!, Roberto se subió encima de una piedra y los hierbajos empezaron a hablarle:

Alma



Entrega de Premios

no pudo dormir, se revolvía sobre la almohada y no dejaba de pensar en las letrillas de la sopa. De pronto la cama comenzó a moverse. Roberto creía que de repente se encontraba sobre un potro salvaje, un potro que terminó tirándolo al suelo.

—¡Pero qué pasa! —exclamó Roberto.

—¿Por qué no me hiciste como te dijo tu madre? —le contestó la cama.

Roberto se fue al salón aún más confuso y asustado.

Intentaba ignorar lo que sucedía, pero no podía. Ahora intentó encender la televisión, pero el aparato no le hizo ni caso. Al ir a coger la vi-

—¿Por qué no nos regaste como te dijo tu padre? Ahora mira cómo estamos.

De pronto se hizo un pozo en el suelo. La cama, la videoconsola, la sopa de letras lo empujaban hacia el pozo. Roberto caía hacia el fondo oscuro. Gritaba pidiendo ayuda, pero nadie parecía oírlo. Sin saber cómo llegó al fondo, había caído suavemente, y ahora veía borrosamente unos pasadizos abiertos en las paredes del pozo. Estaba temblando de miedo y tenía el pijama empapado en sudor. Al entrar en los pasadizos vio que venía corriendo hacia él una avalancha.

—¡Somos los números y las letras que nunca quisiste aprender!

Roberto se dio cuenta de que iba a ser aplastado si no se apartaba por sus propios deberes, aquellos que nunca quiso hacer.

Pero él, muy ágil, logró escapar-se. Corrió y corrió y los dejó atrás. De tanto correr no tenía ni fuerzas para sostenerse en pie, se tumbó en el suelo, oía el latido de su corazón golpeando con fuerza: *pon pon, pon, pon...*

Ahora si que estaba arrepentido, empezó a llamar a sus padres, pero no acudió nadie. Se levantó y comenzó a caminar a la vez que iba pensando que no se lo podía contar a nadie porque no tenía amigos. Divisó una luz al fondo de uno de los pasillos, fue hacia ella, comenzó a escalar la empinada pared a la vez que oía risas y cánticos que proce-

dían de la claridad. Siguió escalando más rápido y vio que todo aquello procedía de la Plaza Mayor y que allí estaban todos sus compañeros y que ninguno lo miraba, entonces se sintió solo, muy solo.

Roberto se despertó y se dio cuenta de que todo había sido un mal sueño. Se levantó, se acercó hasta la ventana, lucía un sol espléndido, bajo el cual la hierba de su jardín no brillaba, y sintió ganas de regarla. Antes de bajar a desayunar tenía mucha hambre, miró pensativo a la cama y prometió hacerla ese día como le había dicho su madre.

Cuando se dirigía al Colegio aquella nueva mañana pensaba en su extraño sueño, el que le había enseñado que debía cambiar, y así se lo prometió.

El Rincón del Poeta

INFANCIA DE LUNAS *de Eleuterio Prado*

Eleuterio Prado, Teyo para sus amigos y compañeros del Seminario, ya ha honrado varias veces el rincón del Poeta de Plaza Mayor. Esta vez lo traemos como autor de un libro de poesía, **INFANCIA DE LUNAS**, y, nunca más apropiado el título, porque su infancia llena todas las páginas del mismo.

También la luna aparece frecuentemente; porque es redonda, como los rediles, y porque la luna siempre ha sido amiga de los poetas.

Este libro viene precedido de otro, **LA CANCIÓN DEL REBAÑO**, más centrado en sus recuerdos, también infantiles, del ir y venir de las ovejas trashumantes de León a Extremadura y de Extremadura a León bajo la mirada y el cayado vigilantes de su padre, rabadán del rebaño; porque a Teyo le corresponde el honor de ser el primero en cantar la epopeya pastoril de la trashumancia leonesa.

En **INFANCIA DE LUNAS** Teyo llega a su pueblo de las montañas de León, Prioro, cuando comenzaba a nevar. Porque la nieve forma parte muy destacada de su imaginario infantil.

*Comenzaba a nevar.
Y aquel niño del sueño
plantaba su inocencia
en el umbral de piedra
de su casa y su vida*

Y desde el umbral del tiempo y la memoria contempla y sueña —y el sueño es cierto— que nunca se ha ido de Prioro, que está ahí enfrente junto a la rinconada de la casa vecina, convertido en muñeco de nieve.

*Muñeco de nieve y sombra,
ensimismado en tus sueños,
te quedaste en mi niñez
y en tu niñez yo me quedo.*

*Muñeco de nieve en sombra,
niño de nieve, muñeco,
que sueñas, sueñas y sueñas.
¿Qué soy yo sino este sueño?*

Y partiendo de este sueño, desandando, tiempos y distancias, nos conduce a su paraíso perdido, construyendo una Arcadia feliz, pastoril y campesina, tan llena de matices que parece imposible que todos ellos quepan en el mundo tan pequeño de la infancia y de Prioro.

*Y florecía la paz en nuestra vida
como la flor silvestre.*

Y nos conduce alborozado a los prados de Valde-
vida y al de Valnero a jugar con los corderos

*A la topa topa
y al salto del cuervo.
Y eran mis amigos
todos los corderos.*

Y aún más

*Pastorcillo de los montes,
niño de zurrón y albarcas,
con el cayado florido
al filo de tu navaja,
apacientas el rebaño
en la paz de la majada*

A pesar de todo, el mundo idílico de **INFANCIA DE LUNAS** viene condicionado por el ciclo de idas y venidas de los rebaños y, en consecuencia, por la ausencia del padre. Con la llegada del otoño se levanta la majada, y los rebaños, con las primeras nieves pisándoles los talones, inician el regreso a Extremadura.

*Por las cañadas del monte se marchaban,
rebaños y pastores, a cuestras con su pena y su
melancolía.
Y eran lagos profundos de tristeza
los pechos silenciosos de pastores errantes.*

Es el fin de cinco meses pasados a la sombra del padre, cuya ausencia hiere en lo más profundo el corazón del niño.

*Y creció la orfandad en nuestros pechos
como niebla de otoño.*

Hasta el comienzo de la primavera compensará la sed de esa ausencia con la ternura temporal de dos mujeres, su maestra, Dña. Felisa, y sobre todo con la de su abuela, quien una y otra vez aparece en sus poesías como un personaje en la sombra, casi ausente, en apariencia, quizá por aquello de que se encuentra en el umbral del cielo prometido.

Sin embargo, en las largas noches de invierno, «en el regazo cálido de la vieja cocina», mientras la madre «miga aquellas humildes sopas de ajo» y en el exterior arrecia la ventisca y los mastines ladran al olor de la lobada, la presencia de la abuela se adensa fuertemente con el rezo de aquel inter-

minable rosario que engarzaba padrenuestros sin fin.

*Por las benditas ánimas,
por los agonizantes,
y por el padre ausente,
y por los caminantes,
y por todos los vivos y difuntos.
¡Ay, Abuela Dominga!
¿Por qué alargabas tanto aquel santo rosario?*

También para su maestra hay un recuerdo agradecido por la primera caricia sobre su mano niña mientras le enseña a escribir

*Los nombres de la vida,
y la palabra madre
y la palabra dicha
y la palabra amor.*

Pero, como él mismo dice,

*todos sabíamos
que después del invierno
vendría la primavera a cobijarnos
en la sombra del padre*

y podría apagar la orfandad de ocho meses de ausencia mientras aprendía de su padre

*a caminar las sendas de la tierra
de la mano del cielo y de los astros,
a barruntar los lobos
en el ronco ladrar de los mastines.*

Y hay muchas otras cosas en este libro que no caben en estas dos páginas: los rezos del ángelus, el aullido de los lobos que turbaba el sueño del niño, los juegos y caricias de los mastines, las madreñas de tío Miguel, el último madreño de Prioro, las tardes de vencejos y tantos y tantos elementos primitivos de una infancia y una aldea que huelen a tierra mojada y nos traen rumores de hogar y casa natal.

Después de leer **INFANCIAS DE LUNAS** no quiero terminar estas líneas sin decirle a Teyo que, si algún día se pierde, sabré donde buscarle; estará en Prioro, en su majada, arreglando el chozo, y a su lado un mastín, de nombre Bocanegra.

BENITO GONZÁLEZ GONZÁLEZ

A SALAMANCA

Permíteme
Como del sol
Áurea pluma llena de tinta
De contento
Te crucé par de horas solamente
Que no paran de palpar
Sobre las páginas
De éste mi papel pergamino
Producto de tu claro horizonte
abierto
A las rúbricas del mundo
Tus ojos quedaron detenidos
En los míos
Tus pupilas en mis pupilas curiosas
De río y cielo de pensamientos
Pregunté por Fray Luis de León
Te busqué La Plaza Mayor
La histórica Universidad
Logré escuchar tus maitines
Seróquinas y laudes puertas afuera
Y adentro
En el Colegio-Seminario San Agustín

Co-hermanos
Unidos blandiendo una misma razón
Un mismo fuego
De un corazón que se da sin límite
Ama y haz lo que quieras
Síntesis profunda en llamas
Mandamiento de paz para más luz
Convento de tranquilidad
Himnos dóciles de cantarlos
Planes misioneros cruzando océanos
En carabelas cósmicas de alegría
Entre aplausos palomas
Levantándose
Llevando los corazones en alto vuelo
De campanas
Cúspide con sus badajos
De promesas y esperanzas
A todo movimiento
También el complemento
La lluvia lanzada por el hisopo-cielo
Sobre nuestros años
Para refresco en nuestro paso

Así me confieso
He quedado en esta lidia de sueños
Como sediento brillante toro noche
Con cuernos de luna
Enredado en luciérnagas de estrellas
Hacia la aurora
Cual fantasía para en memoria
Proseguir abriendo más caminos
Con abrazo fraterno para todos
En La Ciudad de Dios
En nuestro Padre San Agustín
Mandamiento de paz para más luz

LUIS AYALA HERMOSA



TOIM, S. L.

C/ Jarama, Parc. 138 - A
Polígono Industrial
45007 Toledo

CON frecuencia algunos jóvenes preguntan si los agustinos también tenemos VOLUNTARIADO. Pues SÍ..., también promovemos la participación de jóvenes en las distintas misiones de Panamá y Brasil. Claro que para ello hay que prepararse bien, haber superado la adolescencia con buena nota, estar bien informado, tener mucha ilusión, no poca fortaleza y un deseo profundo de servir y ser útil desde y por el EVANGELIO.

La Comisión de Pastoral de la Provincia Matri-tense organiza para cada verano alguna actividad pastoral en este sentido, siempre para dos meses mínimo. Si quieres más información puedes comunicarte con el

P. Jesús Torres, en Salamanca:
jetorr@hotmail.com



*Centro Misional «Jesús Obrero»
TOLÉ. (República de Panamá)*

Un día de excursión



Actividad escolar

BALANCE ASOCIACIÓN DEL 28-2-05 AL 28-2-06

I. INGRESOS Y GASTOS DEL PERÍODO.

INGRESOS

1. PUBLICIDAD REVISTA N.º 11 Y 12	1.200,00
2. APORTACIONES PARTICULARES BECAS TOLÉ	5.288,48
3. COMIDAS ASISTENTES FIESTA SALAMANCA	1.290,00
4. CUOTAS ASOCIADOS 2005	4.708,00
5. VENTA LOTERÍA NAVIDAD 2005	23.040,00
6. APORTACIÓN CAJA DUERO	200,00
7. INTERESES BANCARIOS A NUESTRO FAVOR BANCOS	6,99

TOTAL INGRESOS 35.733,47

GASTOS

1. COMIDA FIESTA SALAMANCA 2005	1.200,00
2. DONATIVO AL COLEGIO FIESTA STA. CECILIA	100,00
3. GASTOS BANCARIOS DESCUENTO REMESAS Y OTROS	293,69
4. GASTOS CORREO ENVÍO LOTERÍA Y OTROS	527,08
5. GASTOS PAPELERÍA: COMPRA DE SELLOS, TAMPÓN, etc.	41,05
6. PAGO GRAFINAT REVISTAS 11 Y 12	2.451,00
7. PAGO GRAFINAT TALONARIOS LOTERÍA Y OTROS	954,00
8. PAGO LOTERÍA DE NAVIDAD 2005	19.200,00
9. PAGO TASAS ESTATUTOS ASOCIACIÓN	16,31
10. TRANSFERENCIA A BANESTO DE BECAS PARTICULARES	5.288,48
11. TRANSFERENCIA BANESTO DE BECAS LOTERÍA	3.600,00
12. ENTREGA AL P. F. ITURBE DE REINTEGRO 2005	6.000,00
13. PAGOS PREMIOS 1.º CONCURSO LITERARIO	375,00
14. COMPRA ARTÍCULOS PARA REGALOS FIESTA 2005	137,00

TOTAL GASTOS 40.183,61

SUPERÁVIT EJERCICIO 2005	1.549,86
SALDO EN BANCOS Y CAJA EL 28-02-04	6.494,77
SALDO AL CIERRE EN BANCO Y CAJA	2.044,63

Comentarios al Balance

En esta ocasión pocos comentarios podemos hacer a parte de felicitarnos por estar totalmente al día en nuestros pagos y haber contribuido como todos los años con un granito de arena a llevar la felicidad a esos seres de Tolé.

Al mismo tiempo hemos de informar que entregamos personalmente al P. Francisco Iturbe 6.000,00 €, correspondientes a los reintegros de la lotería que varios miembros de la Asociación no quisieron cobrar y que en la asamblea ya se decidió entregárselos al

P. Iturbe que había solicitado ayuda de nuestra Asociación para llevar a término la construcción de viviendas para familias de la zona en la que él se movía. Este importe se lo entregamos personalmente en su desplazamiento a Madrid cuando vino a España a disfrutar de sus merecidas vacaciones. Esto es cuanto podemos añadir como comentarios al balance.

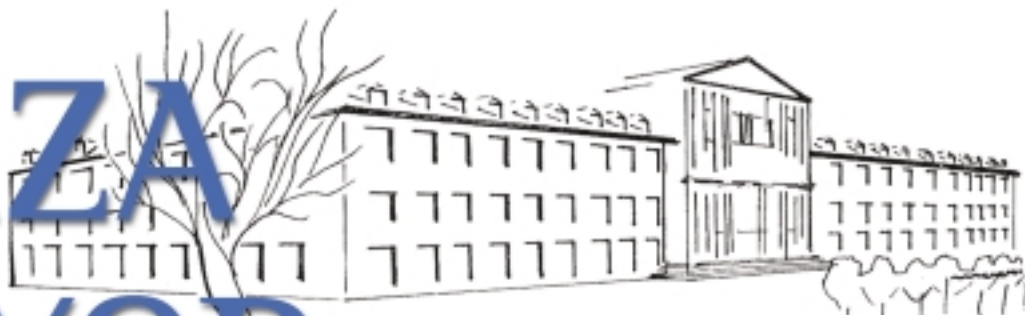
El tesorero

SINFORIANO CUADRADO



125
años

PLAZA MAYOR



REVISTA DE LA ASOCIACIÓN DE ANTIGUOS ALUMNOS
COLEGIO-SEMINARIO SAN AGUSTÍN.SALAMANCA
N.º 13 ABRIL 2006

LA GRAN UNIÓN

Innocentius, ep[iscopu]s seru[us] seru[us] dei. Dilectis filiis vniuersis heremitis exag[er]is fratrib[us] sui Guillelmi per Tuscan[ia]m con-
stitutis. Sate et ap[osto]lica leg[is]. Incumbit nob[is] ex officij debito pastoralis et planctus faciem[us] ordinem et fouere plu-
rimis in nob[is] et vniuersos singulos in pio proposito confirmare, ne si fauere fuerint ap[osto]lico deservit no[n] offi-
cium in obsequio suo deficiant potius vel repescant. Cum enim per dilectos filios fratres Stephan[um] h[ab]it[us] et p[ro]p[ri]os heremitas pro-
positum v[est]rum fuisset nob[is] expositum diligenter, nos nolentes uos sine pastore sicut oues errantes post gregem uest[rum]
g[ra]tia euagari. Vniuersitati v[est]re per ap[osto]lica scripta mandam[us], quatinus in unum uos regulare propositum confor-
mantes regulam beati Augustini et ordinem assumatis, ac secundum eum profitemini decetero nos uicarios
saluo obsequio seu constitutionibus faciendis a uobis dummodo eusdem ordinis non obuiant institutis, pro-
uisum uobis nichilominus de prior[um] idoneo per electionem canonicam, cui prestetis obedientiam et reueren-
tiam debitam impendantis. Si uero super premissis aliquid diffidens emerit ad dilectum filium n[ost]rum
R[ati]on[em] sancti Angeli Diacon[um] Cardinalem quem uobis correctorem ac promissum deputauimus recurratis.
Act[um] Lat[er]ani xvij kel Janu[ari] Pontificatus n[ost]ri Anno primo.